



El secretario general de UGT, Cándido Méndez; Javier Fernández, secretario general del PSOE de Asturias, y Alfonso Guerra, cantando *La Internacional* ayer en Rodiezmo. / EFE

Duro alegato de UGT por la huelga general en Rodiezmo sin Zapatero

Méndez critica la actitud “sumisa, impotente y de resignación” del Gobierno

MARIFÉ MORENO
Rodiezmo

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, cumplió ayer su anuncio de no acudir a la fiesta de mineros leoneses y asturianos en la campa de Rodiezmo (León), rompiendo así una tradición que se remonta a la época en que fue nombrado secretario general del PSOE. Zapatero no pudo escuchar de esta forma de viva voz las firmes y serias críticas de Cándido Méndez, secretario general de UGT a su política social y económica. A poco más de tres semanas de una huelga general, Méndez intensificó los ataques a la reforma laboral prevista por el Gobierno asegurando que esta “no deja a nadie a resguardo”.

Según Méndez, el Ejecutivo ha apostado por el despido con una postura “sumisa”, de “impotencia” y “resignación” respecto a las imposiciones que llegan de Europa. Aseguró que nos encontramos en una coyuntura “muy, muy difícil” que puede truncar el progreso y la política de Zapatero “va por muy mal camino”. Méndez, en tono didáctico, ante un auditorio de mayoría socialista y sindicalista, sensiblemente menor que en años anteriores a pesar de la crítica situación por la que atraviesa el sector, insistió en que la huelga general es un ejercicio de un derecho democrático, “hay quien quiere criminalizarlo, pero tiene tanta calidad democrática como unas elecciones”. Méndez, se esforzó en hacer entender a los asistentes la necesidad de la huelga en estos momentos.

Estas afirmaciones las hizo Méndez cerrando el acto político con ocasión de la XXXI fiesta minera asturleonera, cuando se celebra el centenario del sindicato minero asturiano SOMAFIA UGT, en el que intervinieron como en ediciones anteriores, Alfonso Guerra y destacados socialistas asturianos con el presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces a la cabeza y su sucesor como candidato a la presidencia de Asturias, Javier Fernández, secretario general de la FSA-PSOE.

Además de Zapatero, en esta ocasión hubo destacadas ausencias de políticos socialistas de León. El año pasado le acompañaron la ministra de Igualdad, Bibiana Aído, y la responsable de Organización del PSOE, Leire Pajín.

En la actualidad, el impago de

salarios a los mineros de León de empresas de Victorino Alonso ha provocado desde hace días cortes de carreteras y un encierro en una mina de Palencia. El incierto futuro del sector se liga a un Reglamento europeo en el que los comisarios pretenden abocar el cerrojo a las minas españolas en 2014, mientras que un Decreto del Gobierno apuesta por el mantenimiento de las minas de carbón al tratarse de un sector estratégico para nuestro país. Las conversaciones antes de final de año entre las partes dilucidarán el futuro de un sector que da trabajo a unas 6.000 personas, una décima parte de los empleos que tenía en los años ochenta.

El líder de UGT se muestra convencido de que la huelga general intenta evitar que los trabaja-

dores tengan en el futuro menos derechos, “a mayor disposición de la arbitrariedad de los empresarios”. Reconoce que el origen de las decisiones para la reforma laboral está en Europa y que todo

“La reforma laboral no deja a nadie a resguardo”, asegura el sindicalista

está interrelacionado, pero que cuando se habla de “austeridad” esta palabra esconde en cierta forma la protección a los causantes de esta situación. “La valentía consiste en soportar el daño, no en infligirlo a los demás”, dijo. Mén-

dez señaló también que la UE no ha reconocido las potencialidades de nuestro país y se nos exigen medidas que en otros países como Alemania no causan daños similares. “Aquí las decisiones se han tomado de un modo muy negativo, el abaratamiento del costo del trabajo, la reforma laboral... La ley de economía sostenible es papel mojado”.

Especialmente crítico se mostró con los planes de posponer la jubilación a los 67 años. “¿Quién le garantiza un empleo a alguien a los 63 años... a los 52?, si España es una de las tasas más bajas de actividad a esa edad, a esa pregunta tiene que contestar el Gobierno”, afirmó.

“Cuando venga la recuperación económica, los mayores de 45 años no van a encontrar un puesto, no es el camino”, puntualizó Méndez, quien reiteró con rotundidad que el Pacto de Toledo está a punto de hacerse “trizas”.

Méndez se sumó a la teoría de su antecesor en la palabra, Alfonso Guerra, para precisar que ambos hablaban hace un año de acabar con la avaricia financiera, la tiranía del corto plazo, en definitiva, de la delincuencia financiera, un año después “seguimos diciendo lo mismo” y argumentó que su sindicato no puede facilitar que se tiren por la borda los derechos de los trabajadores. “Sería traicionar el esfuerzo y sacrificio de los antecesores y sería traicionar a las generaciones venideras”.

Méndez cree que toda esta situación social y económica derivada de las decisiones del Gobierno, “se lo da en bandeja” a la derecha.

Al acto acudieron varios miles de personas, aunque la asistencia fue sensiblemente menor que en años anteriores. La fiesta se vio ensombrecida por la protesta de mineros de León que reclamaban el pago de sus sueldos por parte de los empresarios. Portaban una pancarta con la leyenda: “ZP, ¿qué pasa con el carbón?, soluciones ya, vividores”.

“Robacoches y robarelojes”

M. M., Rodiezmo

Alfonso Guerra prefirió eludir en Rodiezmo cualquier alusión a la huelga general que se avecina y quiso arremeter contra Mariano Rajoy, al que llamó en cascada “el señor del PP que lleva mucho tiempo tumbado en la hamaca con un puro en la boca; el indolente, perezoso, haragán y holgazán”. Guerra se mostró sorprendido por el supuesto interés de Rajoy de ir a Rodiezmo. Para demostrar las contradicciones de la derecha sobre el futuro del

carbón, Guerra leyó varios párrafos de la carta que Vidal-Quadras dirigió a los comisarios europeos para que estos no dieran el visto bueno al Decreto del Gobierno que quiere mantener las ayudas al mineral autóctono.

“Esto lo dice el PP, el tío que quiere venir a Rodiezmo, el que no dice qué haría si gobierna, porque entonces nadie lo votaría”, añadió. No pararon ahí las críticas al PP de Guerra, acto seguido llamó sin citar nombres a miembros de la derecha “robacoches de Valencia [en alusión a

Francisco Camps], robacoches, robarelojes, robapañuelos”. Guerra cree que la derecha está contenta porque creen que van a ganar las elecciones, pero “es raro que los ciudadanos digan que les van a votar si suspenden su gestión”, lo que le hizo decir que “sería como si no sabes nada de números, te pongo un tres, pero te voy a hacer director del cole, es muy raro”, puntualizó.

Guerra remató: “Dicen que son el partido de los trabajadores, pero será el de los trabajadores del Gürtel”.